

EL ASUNTO DEL CÓLERA

La actual epidemia

Hablando con el inspector general de Sanidad interior

Aun cuando el problema societario ha desviado estos días al público un poco de atención...

El asunto es por de más interesante. Media España, por no decir toda...

Gran trabajo me costó tropezar con don Eloy, como todos familiarmente le llamamos...

Entre expedientes y telegramas que a cada paso recibía, ayer logré, al fin, de su amabilidad...

La causa determinante de mi viaje a La Riera fué un telegrama recibido en el ministerio...

Como quiera que el inspector de servicios médicos dependiente de la Inspección general...

A las doce de la mañana del 25 se recibió en el ministerio telegrama del inspector de servicios...

El doctor Sala atribula el origen de estos casos a una familia bohemia que, procedente de Francia...

Este telegrama decidió mi salida inmediata para La Riera, en el rápido de las ocho de la mañana...

A las ocho de la mañana del día 27 me personé con todo este personal y material en La Riera...

Los siete enfermos de que se hablaba el día anterior se habían multiplicado, llegando a 18...

Como la mayor parte de los enfermos pertenecían a familias pobres, socorrí a éstas en metálico...

El día 28 por la mañana funcionaban ya la potabilizadora y la estufa de desinfección...

Como un médico sólo no podía asistir a tanto enfermo, solicité de Barcelona que se me enviase uno voluntario...

En la desinfección de calles, casas, ropas y efectos fuimos tiranos...

público, se negaban a la hospitalización en la barraca. Y, así, dócil el vecindario...

A conseguir este resultado ha contribuido de un modo singularísimo el doctor Pittaluga...

Lo de Vendrell tiene otra historia y ha tenido también otro desarrollo. Allí la acción social...

El origen de la invasión no he podido determinarle con precisión absoluta. Se habló de aquella familia de bohemitas...

Lo interesante para mí era tener rápida noticia de los primeros casos...

Medicaciones especiales, ninguna. Hemos tratado a los enfermos lo mismo que se les tratara hace muchos años...

Mucho hemos de apuntar, no obstante, en favor de lo que representa esa otra labor que se traduce en mitigar la miseria...

El hecho es que en la noche del 30 al 31 de agosto hizo explosión la enfermedad...

No me pronuncio por la teoría de Koch ni por la de Pettenkofer. Lo mismo he atendido a la pureza de las aguas...

No puedo profetizar; pero sí giré que si el año próximo se presenta otra epidemia, la abortaremos...

Abandoné el despacho del ministerio de la Gobernación altamente satisfecho de la acogida tan excelente que me dispensó el inspector de Sanidad...

Visto el éxito de la potabilizadora, se pidió otra a Madrid, y se aumentó el servicio de

aguas a la población, solicitando de la Compañía de los ferrocarriles el envío diario de un vagón-aljibe con excelente agua de Ruidecas...

Como entre los epidemiados figuraron dos de los médicos de Vendrell, tuve que pedir a Barcelona dos sustitutos voluntarios...

Merece mención especialísima el doctor Rosell, médico de Tortosa, que se encontraba accidentalmente en Vendrell...

Con Guardia Civil, que tuve que pedir para este servicio, monté una red de puestos en torno de Vendrell para vigilar que nadie viajase sin ir provisto de la patente sanitaria...

En las estaciones se tomaron idénticas medidas. Y, no obstante, yo estaba siempre temeroso de que alguien se escapase a esta vigilancia rigurosa...

Un vapor de alto bordo no nos traerá la epidemia, es seguro. Pero una lancha de remos ó de vela...

Muchos aplausos a la proposición, que no dudamos aprobará nuestro Municipio, y en la que demuestra el Sr. García Molinas que no olvida a los modestos auxiliares...

El pobre viejo, que ha perdido ahora su hijo, trabaja aún en las minas de azogue de Almadén, y sí sobrevive a tan tremenda desgracia...

ECOS

Acaba de morir en Mons el sacristán de la iglesia de Santa Waudru. El fallecimiento ha ocurrido en el Hospital.

Los empleados de Correos en Italia son muy ingeniosos. A un periodista se le envió desde París una carta que llevaba esta dirección:

Spassaggiata al Mare Italia.

Sólo faltaba el nombre de la ciudad. Pues bien; el periodista recibió la carta.

Sin vacilación, en Correos la habían enviado directamente a Vintimille, donde él, en efecto, habitaba en el «Pasaje de la Mar».

Opinión de un periódico.

LONDRES. El «Daily Graphic» escribe lo siguiente:

¡Quiera Dios que el año que viene no tenga que trabajar tanto como ahora!

DOCTOR G.

Víctima del deber

Al presentarse los primeros casos sospechosos en la provincia de Tarragona, marchó a aquella capital el director general de Sanidad, D. Eloy Bejarano...

El éxito ha coronado la gestión del distinguido médico, logrando localizar el foco de infección y evitando que invadiera España toda la enfermedad...

Pero en la lucha sostenida para lograr ese gran bien ha habido que lamentar una víctima que cayó presa del contagio...

Acompañó en su viaje al doctor Bejarano, en calidad de desinfectador técnico, el joven practicante de Medicina D. Tomás Díaz Talavera, aventajado auxiliar de la Beneficencia Municipal...

A los pocos días era Díaz Talavera un caso más que sumar a los muchos que allí se habían presentado, y desgraciadamente los recursos de la ciencia fueron estériles...

El distinguido médico y concejal de nuestro Ayuntamiento, Sr. García Molinas, presentará en la sesión de mañana la siguiente proposición:

«Es norma de todos los pueblos enaltecer a aquellos de sus hijos que se distinguen en el cumplimiento de su deber, y costumbre en las sociedades de todos los tiempos...

«Un modesto practicante de la Beneficencia municipal, D. Tomás Díaz Talavera, sabedor de que en la provincia de Tarragona podían ser útiles sus servicios...

Merece aplausos la proposición, que no dudamos aprobará nuestro Municipio...

Los concejales que suscriben, teniendo en cuenta que el Sr. Díaz Talavera pertenecía al Cuerpo de la Beneficencia municipal...

Los esfuerzos privados de Italia han sido ya muy numerosos en Benghasi y en Derna, con la ayuda del Gobierno...

Se puede hasta prever que nuestra Costa Azul y los oasis de Egipto serán entonces abandonados por los millonarios frioleros...

Frente a Trípoli. MALTA. Dice un cablegrama particular fechado en Trípoli que varios buques de guerra italianos...

Esperando órdenes. ROMA. Los cruceros italianos «Pisa» y «Amalfi» se hallan cerca de las costas de Trípolitania...

Ministro interino. VIENA. En Constantinopla es esperado Rifaat pachá, embajador de Turquía en París...

Tránsito de armas. BUCAREST. En estos días han pasado por Rumania varios trenes de mercancías cargados de armas...

Movilización de la Cruz Roja. ROMA. El ministerio de la Guerra ha ordenado a la Cruz Roja movilizar sus unidades de socorro...

Opinión de un periódico. LONDRES. El «Daily Graphic» escribe lo siguiente:

LA CUESTION DE TRIPOLI

Italia persiste en la ocupación

Turquía prepara la resistencia Lo que vale la Tripolitania.

PARIS. Un periodista ha celebrado una entrevista con M. De Mathisieux, que conoce admirablemente la Tripolitania...

He aquí sus manifestaciones: «Aparte de Trípoli, donde pocos comisionistas y más raros turistas hacen breve escala, puede decirse que el antiguo granero de Italia es uno de los rincones menos conocidos de la investigación moderna...

De ello debe acusarse al espíritu receloso é inquieto de su dueño, el Gobierno turco.

A la luz del amanecer, el puerto de Trípoli aparece como un estrecho mosaico blanco encajado en la verdura de su oasis...

Pero todo ese resplandor no es más que apariencia. La desilusión empieza desde el muelle fangoso y mal oliente de la Aduana...

Esta, obediendo órdenes del Sultán, se apodera de los libros y las armas de los viajeros.

Después de un minucioso examen de la censura, los libros son restituidos, si no contienen alguna apreciación enojosa para el padre de los creyentes...

Es la Tripolitania uno de los últimos asilos del fanatismo más feroz. Y estos sentimientos de la población favorecen la autoridad turca...

Anque Trípoli es un país actualmente sin relación con otros, no por eso está abandonado por el Sultán, ya que éste se proclama jefe religioso de todos los sectarios de Mahoma...

El Africa interior es musulmana. Marruecos, Argelia y Túnez se afrancesan. Egipto ha quedado reducido a ser una posesión inglesa. Los Sultanatos de Zanguebar casi están en poder de Europa...

El valor de la Tripolitania es muy difícil de precisar.

Fuera de la serie de oasis que los malteses han transformado en jardines de fertilidad inverosímil y de los cultivos de las mesetas de los montes de Ifren y Gariana...

Benghasi, Merdg, Tokhra, Tolmeita y Derna son los principales centros de esta región privilegiada.

Es de suponer que una demostración sobre Trípoli iría acompañada de un desembarco de tropas en Benghasi...

Los esfuerzos privados de Italia han sido ya muy numerosos en Benghasi y en Derna, con la ayuda del Gobierno. Esos esfuerzos no tendrán resultado hasta que el estado actual de cosas se modifique profundamente...

Se puede hasta prever que nuestra Costa Azul y los oasis de Egipto serán entonces abandonados por los millonarios frioleros que poblarán en invierno las villas reconstruidas en torno de Cirene...

Frente a Trípoli. MALTA. Dice un cablegrama particular fechado en Trípoli que varios buques de guerra italianos...

Esperando órdenes. ROMA. Los cruceros italianos «Pisa» y «Amalfi» se hallan cerca de las costas de Trípolitania...

Ministro interino. VIENA. En Constantinopla es esperado Rifaat pachá, embajador de Turquía en París...

Tránsito de armas. BUCAREST. En estos días han pasado por Rumania varios trenes de mercancías cargados de armas...

Movilización de la Cruz Roja. ROMA. El ministerio de la Guerra ha ordenado a la Cruz Roja movilizar sus unidades de socorro...

Opinión de un periódico. LONDRES. El «Daily Graphic» escribe lo siguiente:









para mantener á todo trance el orden y el respeto á la propiedad. No cree necesario por el momento referirse al gobernador de Huelva que se verá obligado á pedirlos.

Cooperativa de la Prensa

La Junta de Administración de la Cooperativa de la Prensa de Madrid prepara su campaña de otoño, realizando importantes compras de legumbres de todas clases, conservas de frutas y pescados y otros importantes artículos...

El público sigue respondiendo á estos esfuerzos, aumentando su favor. En los meses de agosto y septiembre, como en el de julio, las ventas de la Cooperativa se han duplicado...

BIBLIOGRAFIA

Cuentos de la noche, por J. Ramírez Uria. Este joven escritor empieza su carrera literaria por uno de los géneros más difíciles: el cuento.

En su primera obra demuestra que le sobran alientos para lanzarse por los caminos de la alta novela.

Escribida muy bien, es original y culto y demuestra poseer un refinado gusto literario.

Ramírez Uria no pertenece á la nutritiva falange de quienes creen que no hace falta saber escribir para engendrar novelas, dramas ó comedias.

Enamorado de la forma, la pule, la acicala, la abrillanta y, en suma, la trabaja, con tal esmero, que en todo su libro no hay una frase de dudoso gusto, un giro chabacano, una imagen plebeya, por decirlo así.

Elegante en su prosa, bella y suave, Ramírez Uria no sacrifica, sin embargo, á esta elegancia el fondo de sus cuentos.

Estos son todos fuertemente originales, concebidos con fantasía, desarrollados con ingenio y desenlazados naturalmente, según las reglas del arte intrincado y complejo que preside esta clase de trabajos literarios.

Todos los cuentos de Ramírez Uria son lédos con gusto y hay algunos que consagran al joven escritor de artista de altas dotes literarias.

Especialmente los titulados «Los pasos lejanos», «Obsesión», «En la región de la paz», «El ruiseñor azul» y algunos otros, son notabilísimos.

También figura en el volumen un cuento en verso, «El prisionero», muy bellamente versificado.

«Cuentos de la noche» llevan un lindo prólogo del Sr. Alvarez Rodenas.

Seguramente, Ramírez Uria continuará su carrera literaria con gran brillantez, porque su primera obra prueba que no es un principiante pretencioso, sino un escritor provisto de las armas necesarias para triunfar prontamente en estas lides.

R. S.

LITERATURA LEVANTINA

De la clara y florida región de Levante nos llegan dos mensajes de arte puro. Son dos libros de dos distinguidos escritores jóvenes, alicantino el uno, cartagenero el otro.

El alicantino llámase Salvador Domínguez Tejedor, tiene veinte años, apenas atusa un bigotillo incipiente, y nos da un volumen de cuentos titulado «La locura de amar».

Puede afirmarse que tanto Domínguez Tejedor como Pérez Pascual no son profesionales de la literatura. El primero ocupa un puesto en la Junta de Obras del puerto de Alicante; el segundo está empleado en una casa consignataria de buques.

Libreme Dios caer en el nihilismo estético de un Flaubert, que llegaba á decir: «Nous manquons de levier; la terre nous glisse sous les pieds, le point d'appui nous fait défaut á tous, litterateurs et écrivains, nous sommes. A quoi ça sert-il? A quel besoin répond ce bavardage?»

Literatos oscuros de provincias realizan labor más honda y duradera que vocingleros escritores cortesanos, metomentados y horniguistas para su casa, cuya única cualidad positiva consiste en bullir y frecuentar todos los lugares más concurridos, siendo negativas todas las demás cualidades estimables para la tarea artística.

«Tout écrivain qui reste en province, passé trente ans, est perdu pour l'art», escribió Balzac en un rato de acritud. Yo creo que no tenía razón el autor de Eugénie Grandet. La provincia es maestra de soledad y del recogimiento, y sin estos dos elementos primordiales no se incuban verdaderos artistas.

«De cuentos es el volumen que acaba de dar á la luz pública Salvador Domínguez Tejedor (La locura de amar, cuentos, Alicante, 1911). El autor, que es joven, sincero y modestísimo, ha tenido la franqueza de poner al frente del libro un juicio de cierto amigo suyo, escritor provinciano, que, si le favorece por el desenfado en decir crudezas, le perjudica como principiante, que no debe ser desanimado.

«Domínguez Tejedor se lanza ahora á publicar algunos de sus viejos cuentos, adolescentes, (por que no en forma verbal—que adolescen—, Sr. Palencia?) de todos los defectos propios del muchacho que empieza, y que después, aun con su profundo amor al arte y con la lectura reposada, á todo lo que podrá llegar como cultor de las Letras, es á merecer el buen dictado de las Letras.»

«No es justiciero el duro fallo de ese Zoullilo en ciernes. Quien ha escrito cuentos tan intensos como Viaje de boda, pasa de la categoría de escritor discreto y apreciable; quien ha perfeccionado el elegante diálogo de Las enemigas; quien ha escrito La gran mujer, La cobardía y El telegrama; quien ha bosquejado un cuadro regional de tan fuerte colorido como La disyuntiva, no es un simple escritor discreto, puesto que ha sabido ver bien varios

episodios de la realidad y trasladarlos al arte con concisión y fidelidad maupassantianas. Maupassant—hablando de cuentos—: he ahí la palabra sagrada!... Ahora sí que es de recordar el injusto verso francés, ignorado señor D. Gabriel Palencia: La critique est aisée et l'art est difficile... ANDRES GONZALEZ BLANCO. Madrid, 25-IX-1911.

La crítica es fácil y el arte difícil. ANDRES GONZALEZ BLANCO. Madrid, 25-IX-1911.

LOS TEATROS

Apolo.—Mañana, viernes, se estrenará en este teatro el episodio en un acto, titulado Lirio entre espinas, original de D. Gregorio Martínez Sierra, con un número de música del maestro D. Jerónimo Jiménez. Se advierte al público que aunque la obra está compuesta con un fin puramente artístico, y escrita con limpieza y decoro, su acción se desarrolla en una casa de mal vivir.

El asunto está inspirado en un hecho real, ocurrido en Barcelona durante la semana trágica. Las localidades se expenden en contaduría desde hoy, á las horas de costumbre. Price.—El viernes 29, en sección vermouth, á las siete de la tarde, se verificará el estreno de la ópera en un acto y dos cuadros, original de aplaudidos autores, titulada Amor y libertad.

Cómico.—El jueves 28 se pondrá en escena en este teatro, á las seis y media de la tarde, el aplaudidísimo sainete lírico en dos actos, de los Sres. Arniches, García Alvarez y Valverde, titulado Gente menuda, en el que tanto se distinguen Loreto Prado, Enrique Chicote y resto de la compañía. Todas las noches, á las diez y cuarto, Gente menuda (dos actos). En ensayo el melodrama en dos actos, dividido en once cuadros, titulado El monaguillo de las Descalzas.

Martin.—Anteayer se verificó en este teatro la reprise de la zarzuela Chelete, siendo muy aplaudidos las Sras. Lastra y Sánchez, la Srta. Arrosamena y los Sres. Ibáñez y Angulo, que interpretaron la obra magistralmente. Continúan contándose por llenos las representaciones de El Padre Augusto, en que tanto se distinguen los hermanos Oliverri, así como la humorada Los dos amigos y el oso, en la que el Sr. Bejarano hace las delicias del auditorio.

Noviciado.—La Empresa de este teatro ha contratado á la hermosa tiple peruana señorita Emma Bravo y al barítono Sr. Agudo, que debutarán el próximo viernes con la zarzuela El húsar de la guardia. Royal-Kursaal.—El jueves, renovación de programa en este favorecido coliseo. En la sección vermouth debutará la bella cupletista Carmen del Villar, y á las once y cuarto de la noche, reaparición del popular cantante excéntrico D. Jenero el Feo, el artista mimado que hizo este verano las delicias del público en los Jardines del Retiro.

El viernes, á las diez de la noche, única presentación del pequeño Inaudi, colosal calculador español de diez y seis años, émulo del que admiramos en el Circo de Parish recientemente. Y en la próxima semana, debut de la eminente bailarina española la Argentina, que tras dos años de grandes triunfos en el Extranjero, donde gráficamente se la califica de «reina de las castañuelas», viene á España, aunque sólo por pocos días, cediendo á vivas instancias de la Empresa del Royal-Kursaal, que no ha regateado ningún sacrificio para que el primoroso arte de nuestra gentil compatriota pueda ser nuevamente gustado de nuestro público.

Trianon-Palace.—Grande ha sido el éxito obtenido por el notabilísimo imitador de estrellas D'Hernonville. Su presentación espléndida, la exactitud de sus imitaciones, lo perfecto de su trabajo y la riqueza y novedad de sus toilettes, hará seguramente que desfile todo Madrid, y particularmente el público femenino, por este elegante Salón.

SUCESOS DEL DIA

Los médicos de guardia en las Casas de Socorro han prestado durante las últimas veinticuatro horas, además de los servicios á domicilio por causas de enfermedad natural, que no publicamos, los siguientes:

LATINA Doctores Araco y González. Ayudante, señor Muñoz. La niña Maximina Rodríguez, de cinco años, fué curada de la fractura de los huesos del antebrazo izquierdo, que otro niño se la causó, jugando, en la calle de San Buenaventura.

Magdalena García, en estado de alcoholismo, produjo un monumental escándalo, que después de dormir en el sillón, pasó á Comisaría. Pilar Pérez, que vive Mancebos, 12, sufrió unas quemaduras en las manos, con agua hirviendo. Manuela Rodríguez, que vive Rosario, 3, fué curada de una herida, por mordedura, en una mano, á consecuencia de una disputa en la calle del Rosario.

UNIVERSIDAD Doctores Taboada y Ayza. Ayudante, señor Peccs. En una fábrica de la calle de los Arapiles sufrió heridas en las manos el operario Mariano García, de veinticuatro años. La sirvienta Francisca Recio, de diez y ocho años, domiciliada en la calle del Espíritu Santo, 41, se produjo con un cuchillo de cocina, de un modo casual, una herida incisa en el índice de la mano izquierda.

Doctores Núñez y Prados. Nicanora Barrera fué agredida por una vecina, que la produjo lesiones de pronóstico reservado. Ocurrió el suceso en la calle de Fuencarral. Narcisca Gutiérrez se cayó en su domicilio, Valverde, 39, porteria, ocasionándose una herida contusa en la región parietal.

Inclusa Doctores Medina y Borrell. En la plaza del Rastro riñeron, por cuestiones de vecindad, varias mujeres, resultando una de ellas, llamada Angelina Fernández, con heridas en el pecho. Dimas Alfonso se cayó del caballo que montaba, en la calle de Toledo, produciéndose una herida en el pie izquierdo.

Carretero herido. En el kilómetro 11 de la Carretera de Andalucía, el carretero Santiago Torrejón Alconero, de veinticuatro años, fué agredido por dos desconocidos, que le hicieron un disparo, causándole en el ojo derecho una herida de pronóstico grave. La Guardia Civil del puesto de Villaverde auxilió al herido y practica gestiones para la captura de los agresores.

Una coz. En la Ronda de Atocha, el cochero Gabriel Sánchez sufrió graves heridas en la cabeza á consecuencia de una coz que le dió un caballo. Después de curado en la casa de Socorro, pasó al Hospital Provincial.

Intoxicada por equivocación. Una muchacha, llamada María Quintanilla, domiciliada en la calle de Montserrat, núm. 2, piso cuarto, fué auxiliada en la Casa de Socorro del distrito, donde se le apreció una grave intoxicación, producida por haber ingerido agua sublimada, creyendo que era agua de Carabaña.

La viuda rompió el sobre, y leyó: «El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

Folletón de «La Correspondencia de España»

PAUL SAUNIERE

Los caballeros del zafiro

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN

—Eh, diez y ocho millones son muy buenos para repartir!...

—A repartir!—exclamó Jenny.—¿Y creéis que yo lo sufriría?

—¿Y con qué derecho os opondríais?

—¿No soy la mujer de Jorge Moore?

—¿Y qué prueba eso?

—¿No tengo derecho, si lo exijo, al tercio de la sucesión que me conceden las leyes americanas?

—Estáis en un error, señora—dijo Dubois.—¿Qué queréis decir?

—Os haré observar, señora, que en la época en que murió vuestro marido no poseía nada en América; que toda su fortuna estaba en Francia, y que la sucesión se abre en consecuencia según la ley francesa. Y como el Sr. Moore no ha dejado testamento, ni os ha hecho ninguna donación, no tenéis derecho á nada, y su hijo es el solo heredero. Además, como éste es mayor de edad no tenéis tampoco derecho á tutela alguna, y puede disponer á su antojo de dicha fortuna.

—¿Estáis seguro de ello?

—Podéis consultar á quien queráis.

—Entonces, me abandono en vos, señor, porque yo me pierdo en este dedalo de infamias.

—Hay que creer en todo en este mundo, en el bien y en el mal y sobre todo en este último; pero también es necesario no precipitarse mucho. De todo lo que os he dicho entended, no sé nada; he querido solamente señalaros los lazos que tienden hábiles especuladores. Ahora voy á obrar en este sentido y ver si me he equivocado.

—Eso es, señor—dijo precipitadamente Jenny;—pero hacedlo pronto. El plazo estipulado por Jorge Moore expira el 5 de septiembre.

—Tenemos un poco más de seis semanas—dijo Dubois,—y esto es suficiente.

—¿Y de aquí á entonces?

—Estad en guardia.

—Y yo que acabo de enviar á Antonio autorización para que se presente en mi casa!—exclamó Jenny.

—¡Mucho mejor!—dijo el agente.—Aunque no lo estéis realmente, es necesario que os crean engañada hasta que estéis en situación de desenmascarar á los bribones.

—¿Entonces, vuestro parecer es que debo recibir á Antonio?

—A él y á todos los que le rodeen. Cuando se tienen enemigos es mejor tenerlos á mano, y así se les encuentra más fácilmente en caso de necesidad.

—¡Bueno! Aguantaré este suplicio.

—Lo único que os recomiendo—dijo Dubois,—es que no os comprometáis á nada por escrito.

—¡Oh! en cuanto á eso no tenéis necesidad de recomendarlo; pero no me tengáis mucho tiempo sin darne noticias.

—Os lo prometo, señora. Pero en adelante no vendré yo mismo y os enviaré alguien, ú os haré llegar un informe detallado.

El agente se marchó, dejando á Jenny presa de nuevas dudas.

Aquella noche fué Antonio, después de comer, á pasar una hora con su madre.

Esta le interrogó y le sondeó; pero por la lección dada por el conde, el obrero tenía un sistema muy cómodo de defensa; no sabía nada. Era el señor de Camaieux el que había ido á buscarle, el que le había contado sumariamente la historia de su nacimiento, le había dado el nombre de Stephen y prometido la fortuna.

Jenny le hubiese hablado seguramente de Victoria y de su hijo, á no estar presentes Mme. Sarrelouis y su hija.

Al cabo de una hora se marchó Antonio. Estas visitas á que estaba condenado empezaban á pesarle. Le parecía que le hacían pagar un poco caro la anunciada opulencia.

M. de Camaieux lo veía muy bien y le atacaba por su flaco, llenándole el bolsillo de dinero, y esto era para él un argumento sin réplica.

Al día siguiente, por la noche, se presentó en casa de Mme. Moore un «groom» correctamente vestido, llevando una carta para ella y que no quiso entregar á nadie más que en propia mano. Fué preciso que Jenny fuese á cogerla.

El «groom» se marchó.

La viuda rompió el sobre, y leyó: «El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»

«El barón de Lieberman y el marqués de las Manzanas son desconocidos en sus embajadas, y no reciben ninguna pensión ni socorro, porque en Correos no han registrado nunca valores á su nombre, ni reciben carta de su país. Y sólo puede ser, que en Francia, en París, se encuentren sus medios de existencia. Lo descubriré.»



